



RECONSTRUYENDO **ALTARES**

21 DÍAS DE ORACIÓN Y AYUNO

Table of Contents

Carta DePastor John	2
Guía Devocional	4-24
Guía de Oración	26
Guía de Ayuno	26-28

Para muchos de nosotros, y para la iglesia Bethany en su conjunto, 2025 fue un año difícil. Atravesamos desafíos, cambios y momentos que pusieron a prueba nuestra fe. Sin embargo, a lo largo de las Escrituras, vemos que Dios a menudo realiza sus obras más grandiosas en épocas de reconstrucción. Los altares en la Biblia marcaban encuentros poderosos con Dios: lugares de rendición, arrepentimiento, adoración, renovación y nueva dirección.

El tema de los 21 días de oración y ayuno de este año es **«Reconstruir altares»**.. Al entrar en 2026, creemos que Dios nos llama a volver al altar, a reconstruir lo que puede haber sido descuidado, a restaurar lo que se ha roto y a realinear nuestros corazones con Él.

Aquí en Bethany, uno de nuestros valores es «Orar primero». Antes de hacer cualquier otra cosa, buscamos al Señor para recibir Su guía y sabiduría. Esta temporada de oración y ayuno no se trata de una rutina u obligación, sino de posicionarnos para escuchar a Dios y seguirlo fielmente, tanto a nivel personal como colectivo.

Les animo a participar plenamente en estos 21 días. En este devocional, encontrarán una guía de oración, una guía de ayuno y devocionales diarios que les acompañarán en este viaje. También los invito a sintonizar nuestros mensajes diarios en nuestro sitio web, redes sociales y correo electrónico, y a unirse a nosotros durante la semana en uno de nuestros campus para la oración colectiva. Reserven tiempo cada día para buscar al Señor y participen en el ayuno según Él los guíe. Hay un gran poder cuando el pueblo de Dios se une con un solo corazón y una sola voz, buscándolo con fervor.

Mi oración es que estos días renueven su fe, restauren su esperanza y profundicen su caminar con el Señor. Creo sinceramente que Dios tiene planes importantes para la Iglesia Bethany, y para usted personalmente, al comenzar este año reconstruyendo el altar y dándole prioridad a Él. Si tiene peticiones de oración o informes de alabanza durante estos 21 días, por favor envíelos a través de la página de Oración de BC en nuestro sitio web.

Prepárense para escuchar a Dios. Oren con fervor. Acérquense y observen lo que Dios hace. Lo mejor está por venir.

John James
Pastor principal de la Iglesia Bethany

Guía Devocional

Día 1: Altar de nuevos comienzos (Noé)

Versículo clave: Génesis 8:15-22

Después del diluvio, lo primero que hizo Noé, según consta, no fue construir una casa ni sembrar un campo, sino levantar un altar. Este altar representaba gratitud, obediencia y un nuevo comienzo con Dios después de la devastación. Noé reconoció que la supervivencia no había sido accidental, sino que había sido la misericordia de Dios la que lo había llevado a través de la tormenta. Los altares suelen marcar transiciones, y este marcó la transición del juicio a la promesa.

Dios respondió al altar de Noé con la seguridad de un pacto. El altar se convirtió en un lugar donde el miedo dio paso a la esperanza y la incertidumbre se transformó en promesa divina. Cuando construimos altares después de las dificultades, nos recordamos a nosotros mismos que no son los finales los que nos definen, sino la fidelidad de Dios.

Lectura adicional:

- Antiguo Testamento: Lamentaciones 3:22-23
- NT: 2 Corintios 5:17

Pregunta para reflexionar:

¿A qué nuevo comienzo te está invitando Dios después de una temporada difícil?

Oración:

Señor, gracias por tu misericordia que me ayudó a superar la tormenta. Reconozco que este nuevo comienzo es un regalo tuyo. Ofrezco esta nueva etapa como un acto de adoración y confianza, pidiéndote que sanes lo que queda y me guíes hacia adelante con fe y esperanza. Amén.

Paso de aplicación:

Escribe un área en la que sientes que Dios te ofrece un nuevo comienzo y entrégasela hoy.

Día 2: Altar del pacto (Abraham)

Versículos clave: Génesis 12:7; Génesis 15:17-18

Abraham construyó altares en todos los lugares donde Dios se le reveló. Estos altares no eran solo actos de adoración, sino también señales del pacto. Dios prometió tierra, descendientes y bendiciones, cosas que Abraham aún no podía ver. El altar afianzó la fe de Abraham en la palabra de Dios, más que en sus circunstancias.

Los altares de pacto nos recuerdan que Dios se compromete con sus promesas. Incluso cuando el cumplimiento parece retrasarse, el altar permanece como testimonio de que Dios es fiel e inmutable. Nuestra obediencia hoy a menudo se basa en promesas que se cumplirán mañana.

Lectura adicional:

- Antiguo Testamento: Deuteronomio 7:9
- NT: Hebreos 6:13-15

Pregunta para reflexionar:

¿Qué promesa de Dios estás esperando en este momento?

Oración:

Dios fiel, ayúdame a confiar en tu pacto incluso cuando no puedo ver el resultado. Ancla mi fe en tus promesas, no en mis circunstancias. Fortaléceme en los momentos de espera y recuérdame que siempre estás obrando, incluso en los retrasos. Pongo mi esperanza en tu fidelidad inquebrantable. Amén.

Paso de aplicación:

Di en voz alta una promesa de Dios hoy y dale las gracias por adelantado por su cumplimiento.

Día 3: Altar de la soberanía (Elías)

Versículo clave: 1 Reyes 18:30-39

En el monte Carmelo, Elías no comenzó invocando fuego, sino reparando un altar roto. El mayor problema de Israel no era la falta de poder del cielo, sino un corazón dividido en la tierra. Su lealtad se había dividido entre el Señor y los dioses falsos, y antes de que Dios revelara Su poder, había que restaurar el altar.

Elías reconstruyó el altar piedra por piedra, llamando al pueblo a volver a la fidelidad al pacto. Solo después de que se estableció la obediencia, cayó el fuego. El milagro no tenía como objetivo impresionar, sino revelar quién reina verdaderamente. Cuando llegó el fuego, no hubo duda de que solo el Señor es Dios.

Este altar declaró la soberanía de Dios en una cultura saturada de concesiones. Reconstruir el altar de la soberanía significa renunciar a toda lealtad dividida y volver a colocar a Dios en el lugar que le corresponde. Cuando declaramos que solo Él reina, por encima del miedo, la cultura y las concesiones, posicionamos nuestras vidas para que se revele Su poder. El fuego sigue acompañando a la obediencia.

Lectura adicional:

- Antiguo Testamento: Deuteronomio 4:35
- NT: Colosenses 1:16-18

Pregunta para reflexionar:

¿Qué compite con Dios por la autoridad en tu vida?

Oración:

Señor, reina plenamente en mi corazón y restaura cada lugar donde mi devoción se ha dividido. Derriba cada ídolo y elimina todo lo que compite con tu autoridad en mi vida. Ayúdame a rendirme plenamente y a obedecerte sin concesiones. Que mi vida y mis decisiones declaren claramente que solo tú eres Dios. Amén.

Paso de aplicación:

Identifica una distracción o un ídolo y ríndelo intencionalmente a Dios hoy.

Día 4: Altar de adoración (Israel)

Versículos clave: Éxodo 27:1–2; Salmo 21:13

El altar en el tabernáculo se encontraba en el centro mismo de la vida de adoración de Israel. Antes de que el pueblo pudiera adentrarse más en la presencia de Dios, primero debían realizar sacrificios y adorarlo. Esto no era casualidad: Dios diseñó la adoración para que fuera intencional, sagrada y continua. Le recordaba a Israel a diario que el acceso a Dios comienza con honrarlo por quien es.

La adoración nunca fue concebida como algo secundario o una respuesta reservada solo para los momentos de victoria. Era fundamental para la vida del pueblo de Dios. A través de la adoración, reconocían la santidad, la soberanía y la fidelidad de Dios, independientemente de sus circunstancias.

La verdadera adoración exalta a Dios por encima de lo que vemos y sentimos. Cuando reconstruimos el altar de la adoración, nuestro enfoque pasa de lo que nos falta a quién es Dios. La ansiedad se disipa, la gratitud aumenta y el alma se reequilibra. En este altar, nuestros corazones se realinean y Dios es elevado a su legítimo lugar de gloria.

Lectura adicional:

- Antiguo Testamento: Salmo 95:6
- NT: Juan 4:23-24

Pregunta para reflexionar:

¿La adoración es una prioridad o una conveniencia en tu vida?

Oración:

Dios, elijo adorarte no solo por lo que haces, sino por quién eres. Solo tú eres digno de mi alabanza, honor y devoción. Restaura el gozo, la reverencia y la constancia en mi adoración, y ayúdame a acercarme a ti con un corazón sincero y agradecido. Que mi vida te exalte continuamente y te dé la gloria que mereces. Amén.

Paso de aplicación:

Reserva hoy un tiempo específico para adorar sin distracciones.

Día 5: El altar de la decisión (Jacob)

Versículo clave: Génesis 28:18-21

Jacob se encontró con Dios en Betel en un momento de gracia inesperada. Huyendo de su pasado e inseguro sobre su futuro, apoyó la cabeza sobre una piedra y se quedó dormido, solo para despertar con una revelación de la presencia y la promesa de Dios. En respuesta, Jacob tomó la piedra que había usado como almohada, la colocó como altar e hizo un voto al Señor. Ese altar marcó un punto de inflexión en su vida.

Hasta ese momento, Jacob había confiado en la manipulación y el esfuerzo propio. Pero después de encontrarse con Dios, eligió el compromiso en lugar del control. El altar en Betel simbolizó un cambio decisivo: el miedo dio paso a la fe, y el esfuerzo dio paso a la rendición. La respuesta de Jacob demostró que los encuentros divinos están destinados a moldear nuestra forma de vivir, no solo nuestros sentimientos.

Los altares de decisión nos llaman a responder a la revelación de Dios con obediencia. Dios a menudo se revela, pero la transformación ocurre cuando elegimos actuar. En este altar, pasamos de escuchar las promesas de Dios a caminar en ellas, confiando en que la obediencia es la puerta de entrada a un cambio duradero.

Lectura adicional:

- Antiguo Testamento: Josué 24:15
- NT: Romanos 12:11

Pregunta para reflexionar:

¿Qué decisión te pide Dios que tomes en respuesta a su presencia?

Oración:

Señor, dame valor para elegir la obediencia. Hoy pongo mis caminos en tus manos. Amén.

Paso de aplicación:

Señor, dame el valor para elegir la obediencia en respuesta a tu presencia. Ayúdame a renunciar al control, al miedo y a la autosuficiencia, y a confiar en ti para mis decisiones y mi futuro. Hoy pongo mis caminos en tus manos, creyendo que tu camino conduce a la vida, la transformación y el cambio duradero. Amén.

Día 6: Altar del servicio (Pablo)

Versículo clave: Hechos 20:24

Pablo declaró que su vida no tenía sentido para él aparte de terminar la carrera y completar la tarea que el Señor Jesús le había encomendado. Consideraba su vida como una ofrenda, derramada voluntariamente al servicio de Cristo. El altar de Pablo no estaba hecho de piedra, sino de rendición.

Cada viaje, cada dificultad y cada sacrificio fluían de una profunda devoción a Jesús, no de una obligación o un deber.

Para Pablo, el servicio era la expresión natural del amor. Como estaba completamente dedicado a Cristo, servir a los demás se convirtió en una respuesta gozosa en lugar de una carga. Su fidelidad estaba arraigada en la obediencia, no en el reconocimiento, y su motivación era eterna, no personal.

Un altar de servicio nos recuerda que nuestras vidas encuentran su mayor significado cuando se entregan a los propósitos de Dios. El verdadero servicio no se mide por los aplausos, sino por la fidelidad. Cuando colocamos nuestras vidas en este altar, Dios utiliza incluso los actos ordinarios de obediencia para lograr cosas extraordinarias para su gloria.

Lectura adicional:

- Antiguo Testamento: Isaías 6:8
- NT: Marcos 10:45

Pregunta para reflexionar:

¿Dónde te llama Dios a servir con mayor fidelidad?

Oración:

Jesús, te ofrezco mi vida como acto de adoración y servicio. Ayúdame a servir fielmente con humildad, alegría y obediencia, no para obtener reconocimiento, sino para tu gloria. Usa cada parte de mi vida — mi tiempo, mis dones y mis oportunidades — para cumplir tus propósitos y reflejar tu amor a los demás. Amén.

Paso de aplicación:

Sirve a alguien hoy sin esperar reconocimiento alguno.

Día 7: Altar de alabanza (David)

Versículo clave: 2 Samuel 6:17-18

Cuando David trajo el arca de regreso a Jerusalén, alabó a Dios con abandono. Bailó ante el Señor, sin preocuparse por su estatus o la opinión de los demás, porque entendía lo que representaba el arca: la presencia de Dios regresando al centro de Israel. El altar de David se construyó sobre la alegría, la gratitud y la reverencia, no solo sobre el ritual.

La alabanza fue la respuesta de David a quién es Dios, no solo a lo que Dios había hecho. Y cuando el arca fue colocada en su lugar, David bendijo al pueblo. La alabanza no terminó con él, sino que liberó bendiciones para los demás.

La alabanza sigue cambiando la atmósfera hoy en día. Cuando reconstruimos este altar, la pesadez se levanta, la perspectiva cambia y la fe se eleva. Elegir la alabanza, especialmente cuando es costosa, invita a la presencia de Dios a volver al centro de nuestras vidas.

Lectura adicional:

- Antiguo Testamento: Salmo 34:1
- NT: Hebreos 13:15

Pregunta para reflexionar:

¿Con qué libertad expresas tu alabanza a Dios?

Oración:

Señor, te alabo con todo mi corazón, regocijándome en quién eres y en tu fiel presencia en mi vida. Libérame del miedo, el orgullo o las distracciones que frenan mi alabanza. Que mi adoración sea alegre, sincera y centrada solo en ti. Que mi vida refleje continuamente gratitud y alegría, convirtiéndose en una ofrenda de alabanza que te honra y bendice a los demás. Amén.

Paso de aplicación:

Alaba a Dios verbalmente hoy, independientemente de cómo te sientas.

Día 8: Altar del recuerdo (Josué)

Versículo clave: Josué 4:6-7

Después de que Dios separara milagrosamente las aguas del río Jordán, Josué ordenó al pueblo que tomara doce piedras del lecho del río y las colocara como memorial. Estas piedras no eran decorativas, sino que tenían un propósito específico. Dios sabía que las generaciones futuras necesitarían un recordatorio visible de su fidelidad. Cuando los niños preguntaran: «¿Qué significan estas piedras?», se les contaría de nuevo la historia del poder y la provisión de Dios.

Los altares del recuerdo protegen nuestros corazones contra el olvido. En los momentos de victoria, es fácil seguir adelante y descuidar mirar atrás. Pero Josué entendió que las batallas del mañana requerirían el testimonio del ayer. Recordar lo que Dios ya ha hecho se convierte en la base de la confianza cuando el camino por delante parece incierto.

Recordar alimenta la fe. Cuando recordamos cómo Dios nos abrió el camino antes, nos da valor para lo que nos espera. El mismo Dios que nos llevó a través del Jordán es fiel para guiarnos hacia cada promesa que aún se está cumpliendo.

Lectura adicional:

- Antiguo Testamento: Salmo 77:11
- NT: Apocalipsis 12:11

Pregunta para reflexionar:

¿Qué testimonio necesitas recordar hoy?

Oración:

Gracias, Señor, por cada victoria y liberación que me has dado. Ayúdame a recordar las formas en que has abierto un camino donde no lo había y me has llevado a través de temporadas que no podría haber enfrentado solo. Guarda mi corazón del olvido y permite que mi testimonio fortalezca mi fe y anime a otros. Que recordar tu fidelidad me dé valor y confianza para lo que sea que me depare el futuro. Amén.

Paso de aplicación:

Escribe un testimonio de la fidelidad de Dios.

Día 9: Altar del sacrificio (sacrificio vivo)

Versículo clave: Romanos 12:1-2

Bajo el antiguo pacto, los altares eran lugares donde se ofrecían sacrificios ante Dios. En el Nuevo Testamento, Pablo revela un cambio sagrado: ahora Dios nos llama a convertirnos en el altar. La verdadera adoración ya no

limita a un momento o un lugar; se expresa a través de una vida entregada diariamente. Cada elección, actitud y obediencia se convierte en una ofrenda para Él.

Este tipo de sacrificio es vivo, continuo e intencional. Requiere rendir nuestra voluntad, renunciar a la comodidad y resistirnos a los patrones del mundo. Sin embargo, Dios nunca pide una rendición sin propósito. Cuando nos ofrecemos plenamente a Él, Él nos transforma desde dentro.

El sacrificio nos transforma. A medida que rendimos nuestros cuerpos y nuestras voluntades, Dios transforma nuestras mentes, renovando nuestros pensamientos, realineando nuestros deseos y aclarando Su voluntad para nuestras vidas. Lo que colocamos en el altar, Dios lo utiliza para traer transformación, libertad y adoración duradera.

Lectura adicional:

- Antiguo Testamento: Salmo 51:16-17
- NT: Gálatas 2:20

Pregunta para reflexionar:

¿Qué parte de tu vida necesita ser entregada por completo?

Oración:

Dios, pongo mi vida ante ti como un acto de adoración. Entregaré mi voluntad, mis deseos y mis planes, y te pido que me moldees según tu propósito. Renueva mi mente, transforma mi corazón y ayúdame a vivir en obediencia cada día. Usa mi vida para tu gloria y haz que cada parte de mí refleje un sacrificio vivo que te honre. Amén.

Paso de aplicación:

Ayuna hoy de una comodidad como acto de rendición.

Día 10: Altar de intercesión (Abraham)

Versículo clave: Génesis 18:20-33

Cuando Dios reveló sus planes con respecto a Sodoma, Abraham no respondió con silencio ni egoísmo. En cambio, se interpuso en medio. Con humildad y audacia, Abraham intercedió por la vida de los demás, apelando a la justicia y la misericordia de Dios. Su intercesión reveló una relación profunda, una que confiaba lo suficiente en el carácter de Dios como para pedir, luchar y persistir.

La oración de Abraham nos muestra que la intercesión no consiste en cambiar la naturaleza de Dios, sino en alinear nuestros corazones con ella. Cada vez que Abraham pidió, Dios escuchó. La misericordia estaba en el centro de la conversación. La intercesión nos acerca lo suficiente a Dios como para sentir lo que Él siente y preocuparnos por lo que a Él le preocupa.

La oración sigue cambiando los resultados. Cuando intercedemos por nuestras familias, nuestras ciudades y aquellos que están lejos de Dios, participamos en Su obra redentora. En el altar de la intercesión, nuestros corazones son moldeados por la compasión y aprendemos a reflejar la misericordia de un Dios que desea salvar, no destruir.

Lectura adicional:

- Antiguo Testamento: Ezequiel 22:30
- NT: 1 Timoteo 2:1

Pregunta para reflexionar:

¿Por quién te llama Dios a interceder?

Oración:

Señor, enséñame a interceder con amor, humildad y perseverancia. Moldea mi corazón para que refleje tu misericordia y ayúdame a orar con fe por aquellos que necesitan tu gracia. Dame compasión por los demás y el valor para interceder, confiando en que tú escuchas y respondes. Haz que mis oraciones se alineen con tus propósitos redentores y acércame más a tu corazón. Amén.

Paso de aplicación:

Ora hoy intencionalmente por una persona o situación.

Día 11: Altar de oración (Salomón)

Versículos clave: 1 Reyes 8:22-30; Salmo 141:2

En la dedicación del templo, Salomón se puso de pie ante el altar y levantó sus manos hacia el cielo, reconociendo abiertamente la completa dependencia de Israel de Dios. Aunque el templo era magnífico, Salomón entendía que ningún edificio podía contener la grandeza del Señor.

Lo que realmente importaba era la presencia de Dios entre su pueblo, y la oración era la invitación.

La oración de Salomón se caracterizó por la humildad, la reverencia y la expectativa. Le pidió a Dios que escuchara desde el cielo cada vez que su pueblo orara hacia ese lugar. La oración se convirtió en el puente entre el cielo y la tierra, un recordatorio continuo de que la relación con Dios se mantiene a través de la comunicación, no de la estructura.

La oración crea intimidad y abre el cielo. Al igual que el incienso que se eleva ante el Señor, nuestras oraciones nos acercan a Su presencia y alinean nuestros corazones con Su voluntad. Cuando volvemos a este altar, descubrimos que la oración no es solo una petición, sino una comunión con un Dios que desea habitar cerca de Su pueblo.

Lectura adicional:

- Antiguo Testamento: 2 Crónicas 7:14
- NT: Filipenses 4:6

Pregunta para reflexionar:

¿Qué tan constante es tu vida de oración?

Oración:

Dios, enséñame a orar con sinceridad, fe y reverencia ante ti. Ayúdame a acercarme a ti con humildad, confiando en que tú escuchas desde el cielo y te deleitas en la comunión con tu pueblo. Acércame más a tu presencia, alinea mi corazón con tu voluntad y deja que mis oraciones se eleven ante ti como una ofrenda agradable. Amén.

Paso de aplicación:

Establece un tiempo específico para orar cada día.

Día 12: Altar de la fidelidad (Isaac)

Versículos clave: Génesis 26:24-25; Deuteronomio 7:9

En una época marcada por el conflicto, la incertidumbre y el desplazamiento, Dios se le apareció a Isaac y le reafirmó las promesas que le había hecho primero a Abraham. La respuesta de Isaac fue inmediata e intencionada: construyó un altar e invocó el nombre del Señor. En lugar de permitir que los cambios

A pesar de las circunstancias que sacudían su confianza, Isaac decidió basar su vida en la fidelidad de Dios.

El altar de Isaac fue una declaración de que el pacto de Dios no expira con el tiempo ni cambia con las estaciones. La fidelidad honra la continuidad: lo que Dios comenzó en una generación, Él es capaz de mantener en la siguiente. Isaac confió en que el mismo Dios que había sido fiel a su padre sería fiel a él.

Dios permanece fiel incluso cuando las circunstancias cambian. Cuando construimos este altar, nos recordamos a nosotros mismos que sus promesas son seguras, su palabra es confiable y su amor de pacto perdura. Elegir la fidelidad en momentos de incertidumbre se convierte en nuestro testimonio de que Dios nunca falla.

Lectura adicional:

- Antiguo Testamento: Salmo 89:8
- NT: 1 Corintios 1:9

Pregunta para reflexionar:

¿En qué aspectos necesitas permanecer fiel a pesar de las dificultades?

Oración:

Dios fiel, ayúdame a confiar plenamente en ti en todas las etapas de mi vida. Cuando las circunstancias cambien y surja la incertidumbre, afianza mi corazón en tus promesas inmutables. Enséñame a permanecer fiel y obediente, sabiendo que tú nunca fallas y que tu amor pactado perdura para siempre. Amén.

Paso de aplicación:

Comprométete a ser obediente en un área difícil.

Día 13: Altar de la obediencia (Moisés)

Versículo clave: Éxodo 24:4-7

Después de recibir las palabras del Señor, Moisés las escribió cuidadosamente y construyó un altar al pie del monte Sinaí. Este altar no era meramente simbólico, sino que representaba un compromiso público de obedecer todo lo que Dios había dicho. El pueblo respondió con una sola voz, declarando su disposición a seguir los mandamientos del Señor. La obediencia se convirtió en la respuesta del pacto a la voluntad revelada de Dios. Moisés comprendió que la presencia de Dios descansa donde se honra su palabra. La obediencia es más que un acuerdo; es una acción basada en la confianza. Cuando el pueblo se comprometió a seguir la ley de Dios, se posicionó para caminar cerca de Él y experimentar Su guía y bendición.

La obediencia invita a la presencia de Dios. Cuando retrasamos la obediencia, limitamos nuestro crecimiento espiritual y embotamos nuestra sensibilidad a Su voz. Pero cuando respondemos con prontitud y de todo corazón, creamos espacio para que Dios obre profundamente en nosotros. En el altar de la obediencia, la rendición se convierte en el camino hacia la intimidad con Dios.

Lectura adicional:

- Antiguo Testamento: Deuteronomio 28:1
- NT: Juan 14:15

Pregunta para reflexionar:

¿Qué te ha pedido Dios que obedezcas?

Oración:

Señor, ayúdame a obedecerte sin demora y con un corazón dispuesto. Dame el valor para actuar según lo que ya has dicho, confiando en que tus mandamientos conducen a la vida y a la bendición. Enséñame a honrar tu palabra tanto en mis acciones como en mis actitudes, y haz que mi obediencia me acerque cada día más a tu presencia. Amén.

Paso de aplicación:

Actúa de inmediato según una instrucción que Dios te ha dado.

Día 14: Altar del perdón (Salmista)

Versículo clave: Salmo 130:3-4

El salmista hace una pregunta que da que pensar: «Si tú, Señor, tuvieras en cuenta los pecados, ¿quién podría resistir?». La respuesta es clara: nadie. Sin embargo, la esperanza del pasaje reside en esta verdad: «Pero contigo hay perdón». El perdón de Dios no es reacio ni escaso; fluye libremente de su corazón y restaura las relaciones rotas.

En el altar del perdón, la misericordia triunfa sobre el juicio. Dios no perdona para pasar por alto el pecado, sino para eliminar su poder y atraernos de nuevo a la comunión con Él. El perdón crea espacio para la reverencia, la gratitud y una intimidad renovada con Dios.

El perdón también libera tanto al que lo concede como al que lo recibe. Cuando recibimos la misericordia de Dios, la vergüenza pierde su poder sobre nosotros. Cuando perdonamos a los demás, la amargura pierde su control sobre nosotros. Volver a este altar nos recuerda que vivimos por la gracia, y que la gracia, una vez recibida, está destinada a ser compartida.

Lectura adicional:

- Antiguo Testamento: Isaías 1:18
- NT: Efesios 4:32

Pregunta para reflexionar:

¿A quién necesitas perdonar?

Oración:

Dios, gracias por tu misericordia que cubre mi pecado y restaura mi alma. Recibo tu perdón con humildad y gratitud, y te pido que me liberes de la vergüenza y la culpa. Ayúdame a extender la misma gracia a los demás, dejando ir la amargura y eligiendo el perdón como un acto de obediencia y amor. Que mi vida refleje la misericordia que he recibido de ti. Amén.

Paso de aplicación:

Libera el perdón hoy a través de la oración.

Día 15: Altar de acción de gracias (Jesús)

Versículo clave: Mateo 26: 26-27

La noche antes de la cruz, Jesús tomó el pan y la copa, y dio gracias. A sabiendas del sufrimiento que le esperaba, aún así eligió la gratitud. Su acción de gracias no se basaba en las circunstancias, sino en la confianza total en el plan del Padre. En ese momento, la gratitud se convirtió en un acto de fe.

Jesús nos muestra que la acción de gracias es más que una respuesta a las bendiciones; es una declaración de confianza en medio de la prueba. Dar gracias antes de que el resultado sea claro ancla nuestros corazones en la fidelidad de Dios en lugar de en nuestro temor.

La acción de gracias fortalece la fe cuando el camino es difícil. Cuando elegimos la gratitud en épocas de incertidumbre, nos alineamos con la perspectiva del cielo. En el altar de la acción de gracias, aprendemos a confiar en Dios no solo por lo que ha hecho, sino por lo que aún está haciendo, incluso a través de la cruz.

Lectura adicional:

- Antiguo Testamento: Salmo 107:1
- NT: 1 Tesalonicenses 5:18

Pregunta para reflexionar:

¿Puedes dar gracias a Dios por adelantado?

Oración:

Jesús, te doy gracias en cada temporada, confiando en ti incluso cuando el resultado aún no está claro. Ayúdame a elegir la gratitud no basándome en mis circunstancias, sino en mi confianza en la fidelidad del Padre. Enséñame a dar gracias por adelantado, creyendo que tú haces que todas las cosas obren para bien. Que la acción de gracias ancle mi corazón en la fe, la esperanza y la confianza en ti. Amén.

Paso de aplicación:

Enumera tres cosas por las que estás agradecido hoy.

Día 16: Altar de sanación (Ezequías)

Versículo clave: 2 Reyes 20:1-5

Cuando le dijeron a Ezequías que su enfermedad lo llevaría a la muerte, volvió su rostro hacia la pared y oró. Su oración fue sincera, personal y humilde: derramó su corazón ante el Señor con lágrimas.

Ezequías no se basó en su posición ni en sus éxitos pasados, sino que confió completamente en la misericordia de Dios.

Antes de que Isaías saliera del patio, Dios respondió. El Señor escuchó la oración de Ezequías, vio sus lágrimas y le prometió la sanación. Este momento nos recuerda que Dios está atento a las oraciones sinceras y que su poder para sanar no terminó con las páginas de las Escrituras. La sanación fluye de la humildad y la fe. Cuando nos presentamos ante Dios con corazones sinceros y espíritus confiados, nos abrimos a su obra restauradora. En el altar de la sanación, se nos recuerda que Dios todavía ve, todavía oye y todavía responde con compasión y poder.

Lectura adicional:

- Antiguo Testamento: Salmo 103:2-3
- NT: Santiago 5:14-15

Pregunta para reflexionar:

¿Qué sanación necesitas?

Oración:

Señor, confío en ti como mi sanador y restaurador de mi vida. Te presento mis necesidades con humildad y fe, sabiendo que tú ves, oyes y te preocupas profundamente. Toca cada parte que

necesita sanación —cuerpo, mente y corazón— y ayúdame a descansar en tu compasión y poder. Pongo mi esperanza en ti, confiando en que nada está más allá de tu capacidad de sanar. Amén.

Paso de aplicación:

Ora con valentía por la sanación hoy.

Día 17: Altar de la restauración (Esdras)

Versículo clave: Esdras 3:2-3

Cuando los exiliados regresaron a Jerusalén después de años de cautiverio, la ciudad estaba en ruinas y el templo destruido. Sin embargo, antes de reconstruir los muros o restaurar las estructuras, el pueblo reconstruyó el altar. En medio del miedo y la incertidumbre, decidieron restablecer la adoración. Su primera prioridad no era la apariencia ni el progreso, sino reconectarse con Dios.

Al reconstruir primero el altar, Israel reconoció que la verdadera restauración comienza en la presencia de Dios. La adoración preparó sus corazones para la tarea que tenían por delante y les recordó que la restauración no es solo física, sino también espiritual. El favor y la guía de Dios fluyen donde Él es honrado primero.

La adoración precede a la restauración. Cuando volvemos a Dios con corazones rendidos, Él comienza a restaurar lo que se había perdido: la esperanza, la identidad y el propósito. En el altar de la restauración, aprendemos que Dios reconstruye las vidas no desde afuera hacia adentro, sino desde adentro hacia afuera.

Lecturas adicionales:

- Antiguo Testamento: Joel 2:25
- NT: Hechos 3:19

Pregunta para reflexionar:

¿Qué necesita restaurarse en tu vida?

Oración:

Dios, restaura lo que se ha roto en mi vida con tu gracia y tu poder. Vuelvo a ti con un corazón rendido, eligiendo adorarte incluso en la incertidumbre. Renueva mi esperanza, reconstruye lo que se ha perdido y vuelve a alinear mi vida con tus propósitos. Que tu presencia traiga sanidad y renovación mientras me restauras desde dentro. Amén.

Paso de aplicación:

Vuelve a una disciplina espiritual que hayas descuidado.

Día 18: Altar de la comunidad (Nehemías)

Versículo clave: Nehemías 8:1-3

Después de que se reconstruyeron los muros de Jerusalén, el pueblo se reunió como uno solo en la plaza abierta. Hombres, mujeres y niños se reunieron mientras se leía en voz alta la Palabra de Dios desde la mañana hasta el mediodía. El avivamiento no comenzó de forma aislada, sino que ocurrió en comunidad. La unidad creó un espacio para que Dios hablara y se moviera entre su pueblo.

Nehemías comprendió que la renovación espiritual se fortalece cuando el pueblo de Dios se une con un mismo anhelo y propósito. A medida que se leía y explicaba la Ley, los corazones se conmovían, el entendimiento crecía y seguía el arrepentimiento. La comunidad se convirtió en el altar donde Dios renovó el pacto y la identidad.

Dios valora la unidad. La fe se fortalece cuando adoramos, escuchamos y respondemos juntos. En el altar de la comunidad, se nos recuerda que nunca estuvimos destinados a caminar solos con Dios: el avivamiento se mantiene cuando se comparte la fe.

Lectura adicional:

- Antiguo Testamento: Eclesiastés 4:9-10
- NT: Hebreos 10:24-25

Pregunta para reflexionar:

¿Qué tan conectado estás con la comunidad piadosa?

Oración:

Señor, fortalece mis relaciones en la fe y llévame a una comunidad piadosa más profunda. Ayúdame a caminar en unidad, humildad y amor con los demás mientras te buscamos juntos. Crea en nosotros un deseo compartido por tu Palabra y tu presencia, y utiliza nuestra unión para traer crecimiento, ánimo y renovación. Que mi vida sea fortalecida por los demás y sea una bendición para ellos. Amén.

Paso de aplicación:

Anima hoy a alguien de tu comunidad de fe.

Día 19: Altar de la verdad (Jesús)

Versículo clave: Juan 8: 31-32

Jesús les dijo a sus discípulos que permanecer en su palabra revelaría la verdad, y que esa verdad traería libertad. La verdad no es simplemente información que hay que conocer; es una persona a la que hay que seguir. Jesús mismo es el fundamento de la verdad, y edificar nuestras vidas sobre él nos lleva a una libertad duradera en lugar de un alivio temporal.

En el altar de la verdad, las pretensiones desaparecen. La verdad de Dios expone lo que nos ata, pero nunca lo hace para condenar, sino para sanar, restaurar y redirigir. Cuando permanecemos en la palabra de Cristo, nuestro pensamiento se renueva y nuestro corazón se alinea con lo que es real y eterno.

Vivir en la verdad transforma vidas. Al someternos a las enseñanzas de Jesús, la libertad reemplaza al engaño y la luz vence a las tinieblas. En este altar, descubrimos que la verdad no es restrictiva, sino que es el camino hacia la plenitud, el propósito y la libertad genuina.

Lectura adicional:

- Antiguo Testamento: Salmo 119:160
- NT: Juan 14:6

Pregunta para reflexionar:

¿En qué aspectos necesitas la verdad de Dios?

Oración:

Jesús, guíame en tu verdad y ayúdame a permanecer en tu palabra cada día. Revela cualquier cosa en mi vida que esté arraigada en el engaño, el miedo o la incomprensión, y reemplázala con tu luz y tu libertad. Renueva mi mente, alinea mi corazón con lo que es eterno y guía mis pasos para que mi vida refleje la verdad de quién eres tú. Que tu verdad traiga sanidad, claridad y libertad duradera a mi vida. Amén.

Paso de aplicación:

Lee las Escrituras para reemplazar una mentira con la verdad.

Día 20: Altar de la esperanza (Pablo)

Versículo clave: Romanos 15:13

La oración de Pablo nos recuerda que la esperanza no proviene de las circunstancias, el optimismo o la fuerza humana, sino que viene de Dios mismo. Él es la fuente de toda esperanza, capaz de llenar a su pueblo incluso en épocas marcadas por la incertidumbre, el sufrimiento o la espera. La esperanza bíblica no es una ilusión; es una expectativa segura basada en la fidelidad de Dios.

La esperanza sostiene a los creyentes en medio de las pruebas. Cuando los desafíos se acumulan, la esperanza estabiliza el corazón y mantiene la fe anclada en lo que Dios ha prometido, en lugar de en lo que se ve en el presente. Nos permite perseverar con seguridad, confiando en que Dios sigue obrando.

A través del Espíritu Santo, Dios nos llena de alegría y paz cuando creemos. En el altar de la esperanza, el desánimo da paso a la confianza, y el cansancio se ve compensado con fuerzas renovadas. Cuando la esperanza se desborda, recibimos el poder para perseverar y reflejar la luz de Dios a un mundo necesitado.

Lectura adicional:

- Antiguo Testamento: Jeremías 29:11
- NT: Hebreos 6:19

Pregunta para reflexionar:

¿Qué esperas que haga Dios?

Oración:

Dios, lléname de esperanza con tu Espíritu, especialmente en los momentos en que la incertidumbre se hace sentir con fuerza. Ancla mi corazón en tus promesas y recuérdame que siempre estás obrando, incluso cuando no puedo verlo. Reemplaza el desánimo con alegría y paz mientras confío en ti, y deja que la esperanza se desborde dentro de mí, fortaleciendo mi fe y guiándome hacia adelante. Amén.

Paso de aplicación:

Habla con esperanza sobre una situación difícil.

Día 21: Altar del legado (Timoteo)

Versículo clave: 2 Timoteo 1: 5-6

Pablo le recuerda a Timoteo que su fe no comenzó de manera aislada. Primero se vivió en su abuela Loida y su madre Eunice, y luego se le transmitió fielmente a él. La vida espiritual de Timoteo se formó por lo que vio antes de asumir el liderazgo. Su altar se construyó sobre un legado de fe sincera.

La fe heredada no es accidental, sino que se cultiva a través del ejemplo constante, la oración y el aliento. Pablo exhorta a Timoteo a «avivar» el don de Dios que hay en él, mostrando que la fe heredada debe convertirse en fe personal. Lo que se recibe también debe ser administrado y fortalecido.

Lo que construimos hoy tiene un impacto en las generaciones futuras. Cuando vivimos una fe auténtica, colocamos piedras sobre las que otros se apoyarán. En el altar del legado, se nos recuerda que nuestra obediencia, adoración y perseverancia de hoy pueden encender la fe en aquellos que vendrán después de nosotros.

Lectura adicional:

- Antiguo Testamento: Salmo 145:4
- NT: Mateo 28:19-20

Pregunta para reflexionar:

¿Qué legado de fe estás dejando?

Oración:

Señor, haz que mi vida inspire a las generaciones futuras a seguirte con una fe sincera e inquebrantable. Ayúdame a vivir lo que creo con coherencia, humildad y amor, para que otros puedan ver tu verdad a través de mi ejemplo. Fortalece la fe que has depositado en mí y utiliza mi obediencia hoy para construir un legado que te honre y acerque a otros a ti. Amén.

Paso de aplicación:

Invierte espiritualmente en alguien más joven en la fe.

Guía de Oración y Ayuno

Guía de Oración

La oración es una parte fundamental de tu práctica diaria durante estos 21 días. La oración es más eficaz cuando no es algo que hacemos de vez en cuando, sino cuando es un estilo de vida que cultivamos.

Consejos para la oración:

1. **TENGA UN HORARIO FIJO:** Establezca una cita diaria con Dios, ya sea a primera hora de la mañana, a la hora del almuerzo o por la noche, y cúmplala fielmente.
2. **TENGA UN LUGAR DETERMINADO:** Tener un lugar designado para orar nos ayuda a eliminar las distracciones y nos libera para adorar y orar en voz alta.
3. **TENGA UN PLAN FIJO:** Aunque oremos todos los días, nuestros planes para el tiempo de oración pueden variar. Tal vez incluyan música de adoración, lectura de la Biblia y un tiempo de silencio para escuchar a Dios. Tal vez sigamos un esquema de oración como el Padrenuestro, la oración de Jabez o la oración del tabernáculo. Tal vez oremos con las Escrituras. No siempre tiene que ser igual; simplemente ayuda tener un plan para conectarnos regularmente con Dios.

Guía de Ayuno

El objetivo del ayuno es acercarnos más a Dios. El ayuno bíblico siempre tiene que ver con eliminar las distracciones con un propósito espiritual; pulsa el botón de reinicio de nuestra alma y nos renueva desde dentro. No dejes que lo que comes o no comes se convierta en el centro de tu ayuno. Tu ayuno personal debe suponer un reto, pero es muy importante conocer tu propio cuerpo y seguir lo que el Espíritu Santo te guía a hacer. Mantén lo principal como lo principal, que es acercarte más a Dios .

Tipos de ayunos:

Ayuno completo: en este tipo de ayuno, se eliminan todos los alimentos sólidos y solo se beben líquidos (normalmente agua y zumos ligeros). Los ayunos completos solo deben realizarse después de consultar con tu médico.

Ayuno selectivo: este tipo de ayuno consiste en eliminar ciertos elementos de la dieta. Un ejemplo de ayuno selectivo es el ayuno de

Daniel, durante el cual solo se comen frutas y verduras y se bebe solo agua. Otro ejemplo sería eliminar uno o más tipos específicos de alimentos de la dieta (por ejemplo, carne roja, comida procesada o rápida, azúcar, etc.).

Ayuno intermitente: este ayuno consiste en abstenerse de comer cualquier tipo de alimento durante ciertas partes del día. Esto puede corresponder a momentos específicos del día (como desde el amanecer hasta el atardecer) o a comidas específicas. Se recomienda comer una o varias comidas ligeras durante el resto del día.

Ayuno de actividades: este ayuno consiste en abstenerse de realizar una actividad o hábito habitual, como ver la televisión, consultar las redes sociales, escuchar la radio o programas de debate, escuchar música secular, ir de compras por placer, leer libros o revistas seculares, etc. El ayuno de actividades también se puede combinar con cualquier tipo de ayuno alimenticio.

Algunas reflexiones finales:

- Si bebes café con regularidad, uno de los peores errores que puedes cometer es dejarlo de forma brusca y completa. Por favor, no lo hagas, o pasarás este tiempo en abstinencia en lugar de disfrutar de la presencia de Dios.
- La duración del ayuno depende de usted. Puedes optar por ayunar los 21 días completos o puedes optar por ayunar varios días del periodo de 21 días. Esta es una decisión personal y debes considerarla en oración según se aplique a tus circunstancias. Además, mezclar un poco las cosas durante los 21 días suele funcionar bien para las personas. Por ejemplo, podrías hacer un ayuno de Daniel durante una semana, luego ayunar de forma intermitente durante unos días, seguido de un ayuno completo durante un día.
- Comience y termine el ayuno de manera adecuada. Dependiendo del tipo de ayuno que elija, es importante preparar su cuerpo con anticipación antes de comenzar el ayuno. Cuando termine el ayuno, vuelva a introducir los alimentos de manera muy gradual.
- No se recomiendan los ayunos dietéticos durante el embarazo o la lactancia. Si estás embarazada o en periodo de lactancia y te gustaría

participar en el plan de 21 días, te animamos a que consideres un ayuno de actividad.

- Si has luchado contra un trastorno alimentario, recuerda que el ayuno es una herramienta que se utiliza para acercarse a Dios. Si tu método de ayuno te va a hacer obsesionarte con lo que comes de alguna manera, reconsidera el tipo de ayuno que eliges y pide a Dios que te ayude a cambiar tu enfoque y tu mentalidad.
- Haz que sea una prioridad asistir a la iglesia (ya sea en persona o en línea) durante los 21 días. Estar rodeado de otros creyentes te animará a seguir adelante cuando el ayuno se vuelva difícil.
- Si te equivocas, no te desanimas. Simplemente vuelve al camino y sigue adelante.



BETHANY CHURCH

ONE DYNAMIC CHURCH. MULTIPLE LOCATIONS.

WYCKOFF - WASHINGTON TWP - WANAQUE - PARSIPPANY - UNION - PATERSON - ONLINE